

EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 69

DEL LUNES 18 AL DOMINGO 24
DE NOVIEMBRE DE 2019



Sumario

- 3** Conferencia del artista Raymundo Sesma sobre el diseñador Alessandro Mendini
- 7** Apertura de la exposición temporal *Efecto Shiva*, del fotógrafo brasileño Daniel Taveira
- 11** Presentación del libro *Cuatro décadas del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá: 1974-2014*
- 15** Presentan libro de la tradición orisha en Yucatán, con participación del grupo de danza Narayana
- 19** Talleres abordan el “culto a los antepasados” en China antigua y Mesoamérica
- 23** Taller de “abejas africanizadas” y Fomento a la lectura dedicado a la migración
- 27** Conferencia de la Décima Semana Árabe, Concierto de Diablocalavera y Cuentacuentos
- 33** Testimonios del personal de Seguridad del MNMCM
- 35** Aportes de la Fototeca del MNMCM
- 37** Próximas actividades

CONFERENCIA DEL ARTISTA RAYMUNDO SESMA Y ALESSANDRO MENDINI

A partir de la original obra y aportaciones conceptuales de Alessandro Mendini, arquitecto y diseñador posmodernista italiano, parte de cuya obra se puede apreciar en la exposición temporal *Diseño y ciudad del futuro* en el MNM, el artista Raymundo Sesma, director del Advento A.C. y curador de la muestra, analizó los problemas de innovación del diseño mexicano en una plática, este jueves 21 de noviembre.

El investigador inició declarando que la principal causa del rezago del diseño en México es la falta de vinculación entre los sectores artesanal, universitario e industrial; con esta vinculación se generarían y comercializarían nuevas propuestas. Al no existir, se continúan produciendo gráficas y ornamentaciones en desuso, que son incompatibles y poco rentables en las tendencias decorativas actuales a nivel internacional.

“En México tenemos un retraso en el diseño con respecto a Italia, de al menos 20 años, porque aquí no tenemos la voluntad de vincular el pasado y la tradición con la modernidad y la industria. Tendemos a aferrarnos al pasado, queremos ser muy mexicanos entendiendo la tradición como involución, como una tradición estática, y no consideramos que el progreso se ha dado con el cambio y la innovación”, opinó Sesma.

En ese aspecto, el trabajo de Alessandro Mendini (1931-2019) puede servir de guía para generar un nuevo estilo, ya que: “él tomaba diseños ya hechos en el pasado

y los intervenía con adaptaciones contemporáneas, dándoles un valor agregado. Con sus modificaciones creaba una dialéctica entre el pasado y el presente, en la que el pasado seguía visible, pero coherente con la actualidad. Además, daba una identidad a sus creaciones, procurándoles un nombre y un carácter específico”.

Durante su proceso creativo, el diseñador italiano “entendía que todo y todos tienen una función y una relación con el mundo. Por eso, analizaba todas las funciones del objeto: su relevancia como un apéndice o una prolongación del sujeto, su importancia para la creación de ambientes y su simbología poética. Consideraba todos los aspectos que influyen en la experiencia sensible, funcional y psicológica del objeto: color, la forma, el dinamismo, el espacio, el contexto y la emotividad”.

UNDO SESMA SOBRE EL DISEÑADOR RO MENDINI



Artista y diseñador Raymundo Sesma.
Foto: Alicia Santiago

Explicó que, en 1997, el diseñador estuvo en México para asistir a una primera exposición de su trabajo, momento en que observó el potencial del diseño tradicional mexicano para insertarse en la modernidad, lo que observó en artesanías como los alebrijes y el arte huichol: “Después de distintos análisis dedujimos que si pretendemos construir una realidad objetual que trascienda más allá de México, es necesario crear una nueva identidad contemporánea basada en el pasado. Tenemos la ventaja de que contamos con culturas vivas, que siguen produciendo formas e imágenes debido a nuestra gran imaginación, pero todo se queda en la imaginación, no sabemos transcender”.

Más adelante, Sesma apuntó que en México se dio un primer impulso de esa nueva identidad contemporánea con la gráfica creada para los Juegos Olímpicos de 1968, que combinaba el bordado huichol con el *Op-art* (arte basado en ilusiones ópticas), sin embargo, la propuesta nunca se analizó formalmente como un medio para revolucionar el diseño mexicano y tampoco se replicó.

Finalmente, Sesma resumió que Advento A.C. surgió en 1995, precisamente con la inquietud de contribuir a la creación de un nuevo diseño mexicano, a partir de la vinculación de los artesanos con los diseñadores formados en las academias y las industrias. En comunidades de Oaxaca, Puebla y San Luis Potosí se ha conseguido dar valor agregado al trabajo artesanal con la adopción de nuevos diseños y gráficas, que han llegado a ser apreciadas en exposiciones en Europa.

Fanny Navarro





Diseñador italiano Alessandro Mendini (1931-2019).
Foto: Alicia Santiago

APERTURA DE LA EXPOSICIÓN DEL FOTÓGRAFO BRASILEÑO

El otro rostro de las favelas de Río de Janeiro; la fortaleza, capacidad de adaptación y espíritu de la gente que abraza las expresiones artísticas en esos barrios marginales, es lo que ha capturado el fotógrafo brasileño Daniel Taveira, en la exposición temporal *Efecto Shiva*, que se exhibe a partir del jueves 21 de noviembre en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Las 50 fotografías que integran la exposición —organizada en su totalidad por la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH— se han dividido en tres grupos: “El alma de los individuos”, “La comunidad que vibra” y “En el corazón de la favela”; en ellos, el fotógrafo captó los rostros de los habitantes de estos caóticos y abigarrados asentamientos, particularmente de Vigário Geral.

En medio del caos y la violencia de las favelas, explicó el fotógrafo, es donde trabaja la ONG Grupo Cultural AfroReggae; éste ha incidido positivamente por medio de sus acciones artísticas, con talleres de danza, música, capoeira, *street art*, fútbol y circo, además de dar formación a jóvenes como instructores culturales y deportivos, educadores, agentes de salud y emprendedores sociales. Asimismo, tiene programas en preescolar para involucrar a toda la familia.

Esta organización concibe el efecto de sus acciones como el “efecto Shiva”, que en términos espirituales concibe a la muerte como un proceso “redentor” que da paso a un “renacimiento dichoso”, aclara el fotógrafo sobre el nombre de su exposición.



En 2017 el artista, originario de Tocantins, Brasil, pero radicado en México desde hace ocho años, fue invitado a conocer y registrar la otra cara de Vigário Geral, lugar donde opera AfroReggae, fundada en 1993 por José Junior y Altair Martins.

EN TEMPORAL *EFECTO SHIVA*, ILEÑO DANIEL TAVEIRA



Retrato de la exposición *Efecto Shiva*.
Foto: Alicia Santiago

Pese a circunstancias tan dramáticas, este grupo cultural optó por la creatividad como negación de la violencia, la venganza y la destrucción asociadas con las favelas. Su filosofía es dejar morir el pasado para resurgir en un ámbito libre de ataduras y recriminaciones.

Al conocer la favela Vigário Geral, el fotógrafo pudo retratar algunos de los logros de la inclusión y justicia sociales alcanzados gracias al impulso de la cultura afrobrasileña y la educación.

“Mi desafío en la fotografía es contar una historia, buscar el momento, la expresión exacta a través del color, el movimiento

y la evolución de las personas”, expresa Taveira. Esta inquietud surgió tras tomar clases en México con la fotógrafa Nadine Markova, pues “antes de esa experiencia vivía encarcelado en una oficina, mi formación era en el mercado financiero; la fotografía ayudó a abrir mi mente y mis ojos a otras realidades, ver a las personas como son y no como deberían ser”.



Aspecto de la exposición que registra una favela carioca.
Foto: Alicia Santiago

Taveira dijo que estos asentamientos —caracterizados por la ausencia de derechos de propiedad— se desarrollan en áreas inadecuadas para la construcción, pero su proximidad a las zonas de actividad económica atrae y alienta su poblamiento. Los prejuicios raciales, especialmente contra la gente de color, perpetúan

las actitudes negativas, asociando de forma equivocada prácticas culturales: tipo de vestimenta, adorno personal o apariencia, con el crimen.

“La favela tiene una cara amarga y otra buena que es el sentido de comunidad, de familia; ahí las personas se aman y se cuidan. Las circunstancias hacen que valores al prójimo, a quien está a tu lado. También cabe destacar que grandes símbolos de la cultura brasileña han salido del contexto de la favela: los futbolistas, la samba, la creatividad”, destacó Taveira.

Daniel Taveira mostró su obra el año pasado en Miami Art Basel, donde recibió el prestigioso Press Choice Award. Su trabajo también ha sido admirado en el Museu da Diversidade, Museu de História e Folclore de Olympica y Museu de Arte Sacra de Campinas, Sao Paulo, Brasil, así como en otros recintos de Asia, México, Sudamérica y Estados Unidos.

Jorge Luis Berdeja



PRESENTACIÓN DEL LIBRO CUATRO DÉCADAS DEL PROGRAMA DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS TEMPORALES MÉXICO-CANADÁ

“A pesar de que el Programa de trabajadores agrícolas temporales México-Canadá está por cumplir ya 45 años, es desconocido por la mayoría de la población mexicana. El programa es presentado como un instrumento positivo por los gobiernos de México y Canadá y, evidentemente, es una opción atractiva para los más de 350 mil conciudadanos que buscan obtener los ingresos de los que carecen en sus comunidades de origen. Sin embargo, las condiciones laborales en ese país rozan el marxismo clásico: la explotación de la fuerza de trabajo por la gran empresa capitalista internacional”, comentó Rosa María Venegas García, investigadora del INAH, durante la presentación de su libro *Cuatro décadas del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá: 1974-2014*.

En el acto, realizado el jueves 21 de noviembre como parte de las actividades complementarias del Coloquio *El impacto de las migraciones en el mundo globalizado*, participaron también Claudia Villegas Delgado, investigadora del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, María Antonieta Barrón Pérez, docente de la Facultad de Economía de la UNAM, y Francisco Javier Guerrero, investigador de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.

Rosa María Venegas destacó que las condiciones laborales en que se desenvuelven estos jornaleros se caracterizan por largos días de trabajo (hasta 15 horas diarias), la exposición a sustancias tóxicas y situaciones de riesgo sin protección, ninguna indemnización



Investigadoras María Antonieta Barrón Pérez, Claudia Villegas Delgado
Foto: Gilberto

por daños causados en el trabajo, así como una vivienda deplorable. Además, están condicionados no sólo a regresar a sus países de origen tras el término del contrato, sino también a no poder emitir quejas bajo riesgo de perder el derecho de seguir trabajando allá, mecanismo respaldado por el gobierno mexicano y que se ha diversificado a otros sectores como la construcción y los servicios.

CUATRO DÉCADAS DEL PROGRAMA DE TRABAJADORES TEMPORALES MÉXICO-CANADÁ: 1974-2014



Claudia Villegas Delgado y Rosa María Venegas García.
Foto: Corto Rendón

Claudia Villegas señaló que este programa responde a un complejo sistema económico y de mercado en el que la mano de obra es un bien redituable. “Destaca el tema concreto de la economía política de la migración, pues nos permite pensar cómo la fuerza de trabajo migrante es nuestro principal producto de exportación, lo cual es grave. Asimismo, muestra la intervención de los estados para manufacturar esta mercancía a través de la definición del

perfil del trabajador: es requisito tener un nivel educativo elemental, lo que dificulta los procesos de resistencia y defensa de los derechos laborales, sociales y económicos”.

Destacó la importancia de esta investigación para analizar la situación migratoria actual. “La autora reconstruye la historia desde dónde empiezan en términos legales estas relaciones de acuerdo bilateral y cuestiona el hecho de que los gobiernos y el sector empresarial presenten estos programas como un modelo ideal de migración regulada. Esto es relevante en la actualidad, cuando escuchamos que la migración debe ser ordenada, ya que la idea tiene más de 40 años aplicándose, pero es a la luz de este momento crítico, con la política migratoria de Estados Unidos, cuando adquiere otros significados”.

María Antonieta Barrón destacó tres aspectos sobre las condiciones de vida de los trabajadores en este programa, que se hacen visibles en el libro: “La primera, que en 40 años no ha cambiado una actitud que tienen los jornaleros migrantes, que no se quejan para evitar que no los contraten el siguiente año, pero que también se resignan a las exorbitantes jornadas laborales y la precaria situación de vida bajo el pensamiento ‘vine a trabajar’.”

La segunda situación, “la sustitución de los débiles por los más débiles, una tendencia que por cierto es universal. Hay un desplazamiento de jamaíquinos y caribeños por mexicanos, porque su perfil y sus características son las de

estar dispuestos a resistir lo que sea. Esto se observa también en Murcia, España, donde se empleaba a ecuatorianos y ahora se contrata a africanos, a quienes se puede explotar aún más”.

La tercera, son los mecanismos psicológicos de resistencia que facilitan a los jornaleros migrantes aguantar estas situaciones: “la posibilidad de acceder a elementos de su cultura de origen, como la gastronomía y la religión, ya que se les facilita adquirir, producir y reproducir sus símbolos y rituales culturales; también los salarios que, si bien no son equiparables a los de un canadiense, sí se han incrementado en comparación con los de Estados Unidos, Europa y México”.

Francisco Javier Guerrero insistió en que este proyecto se está perfilando como un modelo migratorio para movimientos actuales y futuros. “Desde que formaba parte del partido comunista, Jorge Castañeda ya planteaba la necesidad de una migración regular y ordenada, una migración por cuotas planificadas, de lo contrario el mundo iba a caer en un caos. Esto de la migración regulada es un arquetipo que aún no tenían consciente cuando se creó el programa México-Canadá, pero ahora lo tienen muy presente para las migraciones posteriores”.

Sin embargo, destacó sus dificultades de aplicación debido al conflicto de intereses entre los implicados, como el incumplimiento del contrato por los empleadores y la capacidad de generar resistencias y autogestión de los trabajadores. “Va a llegar un momento en que las demandas del trabajador migrante, que ahora favorecen muchísimo a los explotadores, se van a ir convirtiendo en una pesadilla para ellos, porque las posibilidades de resistencia y contraofensiva de los trabajadores es cada vez más amplia, profunda y contundente. Nos encontramos ante una alborada de reivindicación del trabajador que tal vez nuestros nietos logren vivir”.

Fanny Navarro





Investigadores Francisco Javier Guerrero y Dahil Melgar.
Foto: Gilberto Rendón

PRESENTAN LIBRO DE LA TRADICIÓN ORISHA CON PARTICIPACIÓN DEL GRUPO NARAYANA



La autora Nahayeilli Juárez Huet, en compañía de Jorge Tenorio y Gabriela Ca
Foto: Gilberto Rendón

Bailarinas y bailarines del grupo Narayana, ataviados con llamativos atuendos rojos y dorados, tocados de plumas y pintura facial, abrieron con un toque singular la presentación del libro *Dos narizones no se pueden besar. Trayectorias, usos y prácticas de la tradición orisha en Yucatán*, de Nahayeilli Juárez Huet, el viernes 22 de noviembre, en la Sala Eusebio Dávalos del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Entre giros, faldeos y risas, interpretaron una danza a Eleguá, deidad del destino en la religión orisha, acompañados por el trepidante sonido

de los tambores de los músicos cubanos Pérez Wilson y Ma

Dos narizones no se pueden besar es una obra de antropología social que trata sobre el origen de esta religión en México, especialmente su transformación e integración sincretizó con el

TRADICIÓN ORISHA EN YUCATÁN, GRUPO DE DANZA NARAYANA



nigerianos batá y los solemnes cantos de los Lekiam Aguilar Guerrero, Rangel Humberto y Stanley López.

no se pueden besar... es una investigación sobre las características de la religión orisha, especialmente en Yucatán. El trabajo rastrea el origen de la religión en Nigeria, entre el pueblo yoruba, su adaptación entre los afrodescendientes en Cuba, donde se mezcló con el cristianismo dando lugar a la santería, y su

introducción en la Península de Yucatán. Además, analiza los tabúes en torno a esta religión minoritaria, los aspectos que han facilitado su inserción en México y los motivos por los que ha ganado adeptos recientemente.

“Esta investigación, que inicié en el año 2000, derivó de un primer acercamiento a África cuando estudiaba Relaciones Internacionales. Durante mi maestría en Antropología decidí investigar la santería en Cuba, pero por azares del destino descubrí que en México hay grandes santeros. Realicé mis primeras investigaciones en la Ciudad de México, donde la religión orisha se introdujo desde la década de 1940 con el cine de rumberas y se practica formalmente desde la década de 1970, y me pregunté por qué, en lugares como Yucatán o Veracruz, apenas tiene 20 años de practicarse, a pesar de estar más cerca del Caribe”, comentó la autora Nahayeilli Juárez.

La especialista del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) analizó que el anonimato en la capital ha facilitado la práctica de religiones estigmatizadas, como la santería, a diferencia de comunidades más pequeñas y cercanas como Mérida, donde se tiene que realizar de forma más oculta. Asimismo, descubrió que los espectáculos “negros” en centros nocturnos, que tuvieron un auge durante la década de 1990, facilitaron la divulgación de esta cultura en Mérida, de la mano de los intercambios migratorios y turísticos entre la Ciudad de México y Yucatán, y entre México y Cuba.

“¿Cómo es posible que todas estas religiones que todo el mundo estigmatiza y demoniza sigan creciendo? Una de las razones es que la santería no opera en contraposición a las creencias y las prácticas de los mexicanos. Más del 40% de los mexicanos creen en la brujería, espíritus y superstición, son temas muy arraigados; entonces, cuando llega la santería encuentra suelo fértil para asentarse, además de que incorpora elementos del culto mariano y a la santa muerte. Amílo que me interesa es registrar estas circulaciones, cómo van cambiando los imaginarios y las representaciones y cómo la gente lo adopta como práctica”, explicó la antropóloga.

Jorge Tenorio, miembro del Seminario Permanente de Estudios Africanos de la FCPyS de la UNAM, mencionó que “la mayor relevancia que tiene este texto es que desmitifica y desestereotipa lo que conocemos como manifestaciones religiosas afroamericanas, utilizando un lenguaje académico, pero también creando cercanía a través de las anécdotas de los practicantes”. Asimismo, elogió el análisis por continuar el debate sobre el involucramiento del investigador con el sujeto de estudio, “el creer o no creer”, la investigación participante o no participante.

A su vez, Gabriela Castillo, investigadora del CIESAS, destacó que “otro aspecto importante del libro es que no quiere hacer una comparación de cómo es la religión en África, en Cuba y en México, lo que es un acierto porque no se trata de ver quién lo hace mejor o de dónde surge, sino hablar de sus múltiples manifestaciones en geografías distintas; cómo se relacionan y retroalimentan”.

También destacó la relevancia del libro, al ilustrar los problemas que enfrentan aún las minorías religiosas. “Nos muestra las dificultades para acercarse a este grupo discriminado socialmente, porque son mal vistos por la gente:

institucionalmente, ya que las secretarías ponen candados para la formalización y visualización de sus asociaciones religiosas y culturales e, incluso, en la academia, ya que en las universidades hay pocos espacios para presentar, estudiar y analizar estos temas”.

Nahayeilli Juárez y Anaylen Bernal, directora de Narayana, comentaron que el objetivo de combinar la presentación editorial con un performance de danzas y música yoruba fue no sólo para amenizar el evento, sino también para mostrar y experimentar las múltiples dimensiones de la cultura orisha, una tradición viva que está estrechamente relacionada con la expresión corporal. A continuación, el grupo de danza hizo una solemne representación de bailes y cantos para los orisha: Oshún, diosa de las aguas dulces y la fertilidad, y Obatalá, deidad mayor que creó la tierra y la humanidad.

Después de la peculiar escenificación, en la que los bailarines desfilaron en procesión por la sala repitiendo una especie de salmo, quedando distribuidos por todos lados, y de danzar agitando pañuelos blancos y mechudos, como sacudiendo el espacio, Anaylen Bernal invitó al público a participar en un dinámico taller de danzas de la comunidad yoruba, compuestas por múltiples contracciones torácicas y vigorosos desplantes de pies a un ritmo pausado.

Fanny Navarro



Aspecto de la participación del grupo Narayana.
Foto: Gilberto Rendón

TALLERES ABORDAN EL “CULTO A LOS ANTEPASADOS EN CHINA ANTIGUA”

La cultura es parte del entrenamiento de los scouts y los chicos de Andadores Grupo Scout, de Azcapotzalco lo saben, ya que se levantaron desde muy temprano el sábado 23 de noviembre para visitar algunos lugares del Centro Histórico de la Ciudad de México. Primero visitaron el Museo del Templo Mayor, después llegaron al Museo Nacional de las Culturas del Mundo (MNCM) y finalizaron en Palacio Nacional.

Los scouts no conocían el MNCM así que pidieron una visita guiada, pero llegaron con anticipación y, mientras esperaban, entraron al primer taller del día en la Sala Educativa, llamado “Culto a los antepasados en la China antigua”. El taller inició a las 12:00 horas y estuvo a cargo de la maestra Matilde Ortiz; ella, junto con Jessica Farrera y Gerardo Vázquez, de servicio social, repartieron cajitas de madera a cada uno de los asistentes.

Con pinceles gruesos y color rojo comenzaron a pintar sus cajitas, mientras Matilde contaba cómo es el Festival Qing-Ming, parecido al Día de Muertos en México. “El festival se lleva a cabo en la primavera y las personas limpian las tumbas de sus ancestros y les llevan flores. Colocan ramas de sauce en la entrada de sus casas como símbolo de protección”, dijo. Los rituales también son importantes, forman parte de un comportamiento ético-social y se desprenden cinco diferentes: los auspicios, sociales, bélicos, festivos y funerarios; este último fue el tema del taller.



Andadores Grupo Scout, de Azcapotzalco
Foto: Selma

Para dar tiempo a que la manualidad recién pintada se seque completamente, Matilde llevó a los asistentes a la sala permanente “China” para que observaran las cajitas que hay en la sala. De regreso, en la Sala Educativa les habló de los objetos de jade que protegían al difunto y que tenían la capacidad de conservar el cuerpo, y los búhos eran los mensajeros de la muerte y se encargaban de llevarse el alma del difunto. También les proporcionó la imagen de un dragón, una grulla o un tigre para recortarla o calcarla en su cajita.

“VOLTO A LOS ANTEPASADOS” EN CHINA Y MESOAMÉRICA



En Xalisco, con la maestra Matilde Ortiz.
Foto: Ana Rumbo

Omar, uno de los scouts de Andadores, fue el primero en terminar de pintar la imagen, escogió un tigre y lo dibujó con pintura dorada sobre la tapa de su cajita; compartió que es la primera vez que asiste a un taller y le gustó mucho porque conoció sobre la cultura China. Otro objetivo de las actividades que realizan los scouts es que disfruten los lugares culturales, convivan más entre ellos y dejen a un lado la tecnología, cosa que lograron hacer durante dos horas. Omar dijo que fue “aguantable” estar sin su celular porque la actividad estuvo muy entretenida.

A las 14:00 horas, inició el segundo taller del día que estuvo dedicado a México con el tema “El xoloitzcuintle y el Día de Muertos”. “En la cultura mexicana los xoloitzcuintles eran los animales que acompañaban las almas de los difuntos cuando viajaban al Mictlán, la tierra de los muertos”, con esta frase inició el taller Ángel Morales, de Comunicación Educativa. También mencionó que son una raza canina caracterizada por no tener pelo. *Xólotl*, en náhuatl significa dios del ocaso y gemelo de Quetzalcóatl, e *Itzcuintli*, significa perro.

Ángel y Jessica Farrera repartieron el material, tijeras, telas, pinceles, aros, pegamento y pintura a los participantes. Mientras recortaban la figura de un xoloitzcuintle y la calcaban en la tela, el tallerista les contó dos mitos sobre estos animales: el primero, la historia de Xólotl, un ser con cabeza de perro y cuerpo de humano que se presentó ante el dios Mictlantecuhtli o dios de la muerte, y el segundo, cómo se creó el Xólotl y su objetivo de ser enterrado junto con su dueño para guiarlo al Mictlán.

La Sala Educativa se quedó en completo silencio mientras los asistentes calcaban la imagen del xoloitzcuintle y comenzaban a pintar, hasta que una señora preguntó qué era lo que comían estos animales en esa época. Ángel se dio a la tarea de buscar esa información, pero se llevó una sorpresa al descubrir, antes que nada, que los humanos eran los que se comían a los perros porque tenían muchas proteínas, y después encontró que comían vegetales y tortas de maíz, ya que tenían pocos dientes.

Después de esa información y de mucha paciencia, los asistentes terminaron su figura y le colocaron un arco de madera para poderla colgar como cuadro; también, agradecieron la información, ya que muchos desconocían mitológicamente qué representaban para los mexicas los xoloitzcuintles.

A partir de las 11:00 horas, en el patio del Museo se efectuaron las actividades lúdicas, como las “Máscaras de calaverita” y “Muñequitas recortables, edición especial Catrina y Catrín”. También las muñequitas recortables con “Indumentarias del mundo”, en las que hay diseños de indumentaria de Corea, Grecia, Egipto y Alaska, entre otras. Además de las actividades “La revolución vista por Tamayo” y “Caleidociclo”, coordinadas por Karla Peniche, Cristina López y Francisco Páez, de la Subdirección Técnica, con apoyo de Jazmín Iriarte y Luz Rosas Portilla, jóvenes prestadoras de Servicio Social.

Adriana Díaz





Aspecto del Taller sobre el xoloitzcuintle y el culto a los muertos.
Foto: Selma Rumbo

TALLER DE “ABEJAS FOMENTO A LA LECTURA D



Gabriela Espinosa Verde, antropóloga de la ENAH.
Foto: Selma Rumbo

AFRICANIZADAS” Y DEDICADO A LA MIGRACIÓN

En el patio del Museo, a las 13:00 y a las 15:00 horas se llevó a cabo el taller “Abejas africanizadas: historia de una migración”, que forma parte del “Mes de la Evolución” del Museo de las Ciencias de la UNAM (Universum), en colaboración con la asociación Efecto Colmena y el MNM. La actividad fue dirigida por Gabriela Espinoza Verde, antropóloga de la ENAH, y Alejandra Varela Solve, colaboradora de Efecto Colmena.

Gabriela Espinoza describió que las abejas originarias de México se llaman meliponas; su característica es no tener aguijón y han sido domesticadas desde la época prehispánica por los mayas. Durante la época colonial, los españoles introdujeron la abeja europea a México y América Latina debido a que producen más miel. Ambas especies pertenecen a climas templados y fríos, lo que dificultaba su uso en países cálidos, motivo por el que se planeó introducir a la abeja africana, que sin embargo presentaba un problema de producción.

La investigadora explicó que las abejas de climas templados tienen un comportamiento estacionario, es decir están más activas y producen miel sólo en ciertas estaciones del año, pero producen mucha miel que emplean como reserva durante los inviernos. En cambio, las abejas de clima cálido son muy activas y producen miel constantemente, pero en menor cantidad, ya que cuentan con abundantes fuentes de alimentación durante todo el año.

De tal forma, en la década de 1970 investigadores en Brasil decidieron hibridar a ambas especies, introduciendo abejas reina africanas en colmenas de abejas europeas, para conseguir abejas adaptables a clima cálido que produjeran mucha miel. Esta nueva especie de abejas africanizadas significó dos problemas: son más territoriales, por lo que son muy agresivas, y se distribuyen fácilmente; en 10 años llegaron de Brasil a México, amenazando a las otras especies.

Sin embargo, Gabriela insistió en que las abejas africanizadas no representan ningún riesgo mientras no se les agreda directamente y se mantenga una distancia de al menos dos metros de sus colmenas. Además, recordó que todas las especies de abejas están protegidas legalmente por su gran importancia ecológica, ya que son los principales polinizadores. Recomendó que, en caso de encontrar un panal en un espacio público, se debe notificar a los bomberos o a asociaciones como Efecto Colmena, quienes lo retiran sin dañar a las abejas.

Posteriormente, Alejandra Varela dirigió al público en la actividad del taller; los niños y adultos ilustraron con aserrín y pinturas de colores un mapa con las rutas migratorias de las abejas en América y lo decoraron con sellos con forma de panal y estenciles con la silueta de abejas.

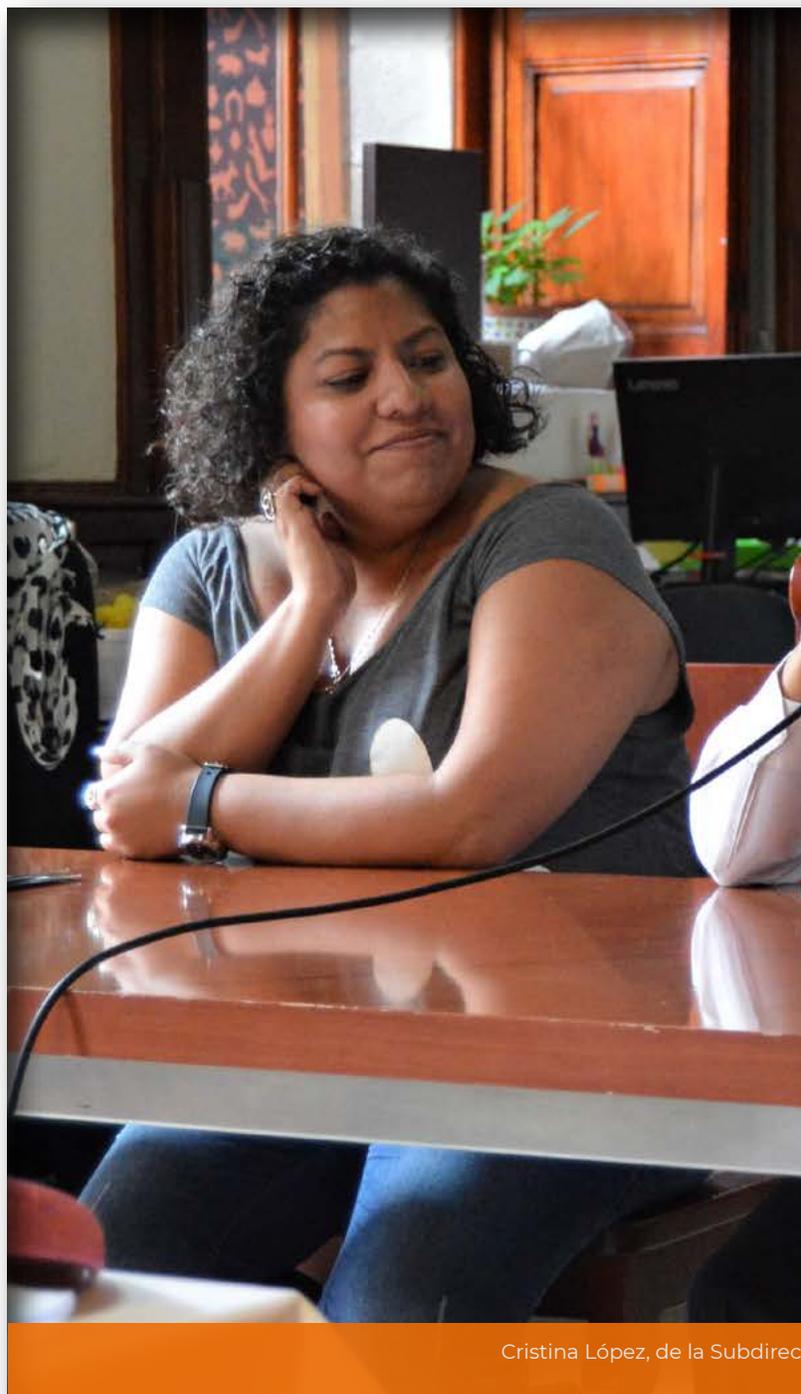
A las 15:00 horas, en la Sala Intermedia se realizó la actividad de Fomento a la Lectura “Una maleta, recuerdos de un hogar”, a cargo de Evelyn Rocío Laborde, Fernanda Valeria Nolasco y Kenya Fernanda Álvarez,

prestadoras de Servicio Social. Iniciaron con una lectura de los libros *Migrar* (José Manuel Mateo. Tecolote, 2015), que relata la visión de un niño indígena sobre la migración de la gente de su pueblo a Estados Unidos por la falta de trabajo, y *México, el nombre de un barco* (María José Ferrada. Tecolote, 2018), que cuenta la historia de los 456 niños que viajaron de la España en guerra a México como refugiados, en 1937.

Posteriormente, los participantes elaboraron una maleta de viaje con una cajita de cartón, la que decoraron con plumines de colores y cintas decorativas, y llenaron con imágenes de aquellas cosas más significativas que llevarían consigo si se vieran obligados a emigrar por un problema económico, político, ambiental o social, como los niños de los cuentos leídos.

El sábado 24 concluyeron las Jornadas de la Interculturalidad en la Ciudad de México, que se desarrollaron en el Museo todos los sábados de noviembre, organizadas en colaboración con el Colectivo de Jóvenes Indígenas DOVINDE, la Unión de Productores de la Región Triqui y la Secretaría de Cultura local. En la última sesión se llevaron a cabo las conferencias: “Derechos Humanos. Pluralismo jurídico indígena”, por Francisco Zacarías de Jesús y “La medicina tradicional indígena”, a cargo de Josefina Antonio Aldana, a las 12:00 y 13:30 horas, respectivamente. Al finalizar, los organizadores entregaron reconocimientos a los participantes y también al personal de la Subdirección Técnica, en agradecimiento por el apoyo a esta importante actividad.

Fanny Navarro



Cristina López, de la Subdirección



ción Técnica y Francisco Zacarías de Jesús, en la clausura de las Jornadas de la INTERCULTURALIDAD.
Foto: Selma Rumbo

CONFERENCIA DE LA DI CONCIERTO DE DIABLOCAL

A mediodía iniciaron las actividades de la X Semana Árabe en México, en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, con la conferencia “Desarrollo y transformación de la caligrafía árabe en Irán”, a cargo de la investigadora Alejandra Gómez Colorado, quien se refirió a la profunda influencia que tuvo el Islam en el antiguo reino de Persia, a partir del siglo VII de nuestra Era.

Simultáneamente, en el patio del Museo, se realizó el taller de Ebru, una técnica tradicional de dibujo turco que se hace con agua y aceite, por parte de Merve y Mustafá Cevik, del Centro Cultural de Turquía en México, quienes además mostraron a los curiosos visitantes algunos de los dibujos realizados por Merve.

Alejandra Gómez dijo que, con la conquista del islam, en el año 637-651 de N.E., los persas tomaron de los árabes no sólo la escritura, sino también el sistema político, administrativo y la religión musulmana, aunque el arte y las técnicas artísticas de la civilización precedente no se perdieron del todo, sino que fueron absorbidas por la nueva identidad islámica.

La investigadora del MNCM describió cómo, después de la conquista del Imperio persa, sus habitantes “adoptaron la escritura árabe, pero siguieron escribiendo en persa”. Señaló que, debido a las rígidas directrices islámicas, la mayoría de las caligrafías persas “transcriben el *Corán*, es decir, la escritura sagrada que bajó de Alá, directamente al profeta”.



La investigadora Alejan

Sibienelalfabetoárabeseinstitucionalizó, éste es empleado en diversos idiomas, además del persa o farsi darí. La variante iraní se caracteriza por una gráfica fluida y alargada llamada *Nasta'liq*, empleada tanto en expresiones religiosas como literarias, arquitectónicas y artísticas.

De esta manera, las mezquitas y todas las construcciones públicas se adornaron también con caligrafía sacra, sin mostrar

DECIMA SEMANA ÁRABE, LAVERA Y CUENTACUENTOS



dra Gómez habló de la caligrafía árabe en Irán.

Foto: JLB

ninguna figura humana. “La belleza de la escritura es la voz de la mano y la belleza del pensamiento”, así describió la caligrafía Alí, yerno del profeta Mahoma, citó la maestra Gómez Colorado.

Agregó que en Irán los poetas fueron los que usaron el abecedario árabe para embellecerlo, dotándolo de estilos llenos de flores y formas que recordaban a la naturaleza. Se desarrolló un estilo

geométrico, con una gran complejidad matemática. Los poetas persas del siglo IX y X, incluían en sus libros la figura humana y también una botella de vino y copas, para aludir a la felicidad e inspiración que se obtenían con la bebida, contraviniendo las estrictas leyes del islam.

Señaló que los calígrafos en Irán “estudian cuatro o cinco años hasta encontrar su estilo propio, una decisión que viene de la razón y también del espíritu. En Irán se puede vivir muy bien con esta profesión”. Actualmente, “se plasman frases de poemas antiguos, escritos en bella caligrafía, en vajillas, joyas y objetos decorativos”, concluyó.

Después de la conferencia, se realizó el taller de caligrafía árabe, a cargo del diseñador José Reyes Fabián, especialista en lengua árabe egresado del Centro de Estudios en Lenguas Extranjeras de la UNAM (ENLLT) y miembro de Cálamo A.C., Red mexicana de estudiosos y creadores en temas de Medio Oriente.

A las 16:00 horas, en la Sala Eusebio Dávalos se realizó el concierto del cuarteto Diablocalavera, integrado por identidades apegadas a la espiritualidad

mexicana: *Macehual* (vocalista), quien es el chamán que tiene una conexión con el cosmos; *Calavera* (guitarra) transmite el coqueteo ancestral entre el mundo terrenal y el inframundo; *Diablo* (bajo) expresa el sarcasmo inherente al folclore mexicano, y *Santero* (percusiones), simboliza el contacto con la naturaleza, la tierra, el agua y el maíz.

Ante cerca de un centenar de espectadores, los músicos interpretaron piezas de su más reciente producción discográfica, tales como “Quetzalcóatl”; “Tierra de los Dioses”; “Malinalli”; “Calavera” y “Sabio y Diablo”, que transmiten el conocimiento y la tradición detrás de personajes típicos del folclor de México.

Diablocalavera, creado en 2017 en la Ciudad de México, experimenta mezclando diferentes géneros, desde el rock y la música electrónica hasta los sonos tradicionales de México y el folk, guiado por un ritmo y melodía macabros que contagian de una forma abstracta la magia, el misticismo, lo sagrado y lo oscuro de nuestra cultura. Al rescatar las raíces mexicanas, el cuarteto busca sobrepasar el dolor y el miedo de nuestra memoria histórica.

A las 12:00 horas, nuestro compañero Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa, impartió el taller “El xoloitzcuintle y el Día de Muertos”. El tallerista explicó que, en la cultura mexicana los xoloitzcuintles eran los animales que acompañaban las almas de los difuntos cuando viajaban al Mictlán, el inframundo.

El llamado “perro mexicano” o *Xólotl*, en náhuatl, es una raza que se caracterizaba por su ausencia de pelo. Los participantes en el taller, elaboraron una pintura con la figura de un xoloitzcuintle y la colocaron en un aro de madera, que sirvió de marco a la pintura.



A las 13:00 horas, se realizó la sesión de Cuentacuentos, con el título general de “Migraciones”, en la que participaron los narradores orales Martha Ponce, María Jesús Meneses, Yair Arriaga, José Fernando Casas, Yolanda Olvera Morales, Ignacia Coraza Bedolla, Reina Yolotli Guerrero, Alicia Martínez Sánchez y la niña de ocho años Leilani Rosales Martínez.



Cierre del concierto del grupo Diablocalavera.
Foto: JLB

Uno de los cuentos más dramáticos de la serie fue tomado de *Méxique, el nombre de un barco*, narrado por Guerrero, que está basado en la conmovedora historia de los 456 niños migrantes, hijos de republicanos españoles que lograron escapar de la guerra civil de aquel país y refugiarse en territorio azteca. Los niños viajaron a México desde Burdeos en un barco llamado *Méxique*.

También en el patio del Museo, se impartieron dos sesiones del taller familiar “Abejas africanizadas: historia de una migración”, que forma parte del “Mes de la Evolución” del Museo de las Ciencias de la UNAM (Universum), en colaboración con la asociación Efecto Colmena y el MNCM.

Francisco Villanueva y
Jorge Luis Berdeja

Testimonios del personal de Seguridad del MNCM

GISELA IBET MITRA RIVEROL

A veces me parece que los que cuidamos la entrada principal al Museo somos los más incomprendidos de todos los vigilantes; creo que muchos visitantes y empleados tienen una idea muy poco exacta de lo que significa nuestra labor y se imaginan que sólo se trata de estar parados en una entrada viendo entrar y salir personas. La realidad es que la vigilancia en ese punto es mucho más que preguntar nombres y hacer que algunas personas se registren en una libreta; en realidad, implica que quienes se hacen cargo de este control, posean varias cualidades importantes como son, en primer lugar, la paciencia, ya que muchas veces publico visitante y aún empleados del INAH, intentan evadir las consignas de seguridad: nos encontramos desde personas que quieren ingresar con bebidas y mochilas voluminosas, hasta personas que vienen a realizar alguna labor al Museo y que no quieren registrarse o portar el gafete correspondiente; siempre se debe realizar una labor de convencimiento, que sinceramente no siempre obtiene los resultados esperados.

También implica conocer a detalle el entorno donde se ubica el Museo, cosa que aún no logro del todo, aunque después de tres años en el Museo ya he ido conociendo más el Centro Histórico; todavía llegan personas preguntando por lugares y rincones de los que nunca había escuchado, deben pensar que somos una especie de Google maps de carne y hueso porque se molestan bastante cuando no les das razón de la ubicación de tal o cual calle, de esta o aquella tienda u oficina de gobierno; sin embargo, aún con la molestia de algunas personas debemos esforzarnos en darle la mejor atención posible.

Los días de mucha afluencia son bastante complicados, pues debemos multiplicarnos; sólo somos dos y debemos estar pendientes que los visitantes no ingresen con alimentos, bebidas, bultos, paquetes y mochilas voluminosos, o en un estado inconveniente; asimismo, apoyar al área de paquetería, estar pendiente de que nadie se estacione frente al Museo o en la bahía exclusiva y estar alerta a las instrucciones y/o preguntas que recibamos por el radio. También debemos conocer muy bien



Cisela Ibet Mitra Riverol.
Foto: Alicia Santiago

como está conformado el Museo, ya que en ocasiones los visitantes antes de ingresar preguntan sobre la naturaleza de lo que se exhibe y es vital ofrecer una explicación rápida y a la vez completa sobre el particular; las personas se enfadan si notan que el vigilante ignora esta información; sin embargo y aún

con todas estas vicisitudes, yo prefiero los días de mucha afluencia, porque por alguna razón desconocida me da la impresión de que así el tiempo pasa más rápido, las horas se hacen muy pesadas cuando hay pocos visitantes.

ARACELI LÓPEZ PORRAS

Visitar o trabajar en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, es una de las mejores experiencias en mi vida.

Cabe destacar que, cualquiera que lo visite aprenderá de diferentes temas que jamás sospecharía, como arquitectura, museografía, conservación, evolución, historia de la naturaleza, intercambio cultural, lo que hace al Museo especial es su capacidad de transportarnos a diferentes tiempos y lugares.

Es una institución sin fines de lucro, abierta a todos los pueblos y países del mundo, independientemente de su nacionalidad o religión.

Sus exposiciones permanentes y temporales ofrecen diferentes culturas y conocimientos.

Educación a los visitantes tanto de chicos como grandes: es imposible salir del Museo sin haber obtenido alguna información o conocimiento durante la visita.

El recinto es muy bello y cómodo, se respira una sensación de tranquilidad y calidez que inspira al visitante a la investigación y la lectura, a escribir, reflexionar, invitando su jardín al descanso y meditación. Nos muestra una visión del pasado, presente y el futuro, los avances culturales y evolutivos.

El taller de sensibilización, donde aprendimos los códigos deontológicos y cuyo principal objetivo fue generar conciencia de la importancia de nuestro papel como profesionales de museos, específicamente como custodios de bienes culturales, fue muy importante. Gracias a este taller, el personal del Departamento de Seguridad es más respetuoso, leal, solidario, disciplinado en sus funciones y labores diarias, enalteciendo el nombre y la imagen del Museo Nacional de las Culturas del Mundo y de la Policía Auxiliar a la que pertenezco.

Considero que hablar de Deontología o código ético que rige nuestra actuación como custodios del patrimonio cultural, se relaciona con los que son parte de nuestros principios como policías auxiliares y ellos son:

- Objetividad
- Eficiencia
- Honradez
- Profesionalismo
- Respeto a los derechos humanos



Suboficial Adrián Osorio Hernández recibiendo su reconocimiento.
Foto: Alicia Santiago

Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL
DE LAS CULTURAS
DEL MUNDO



Ciclo de cine documental "Nuestro Mundo"

FOTOTECA del Museo

IONAL | FOTOTECA Y
TURAS | ARCHIVO
UNDO | HISTÓRICO

NAH
1989-2018



o” Museo Nacional de las Culturas, 1975